

Contemplación de Navidad

Cancion de apertura: [Que la paz prevalezca en la tierra](#)

(en 101 idiomas del mundo)

Significado de la Navidad:

Hay una "ley" que "corre a través del universo, "nada asciende nunca a un nivel superior, excepto, si lo superior se reduce a él". Una forma de ver la jerarquía de la creación es simplemente verla como la Gran Cadena del Ser.

Gran Cadena del Ser: Niveles:
Dios - Existencia + vida + voluntad + razón + inmortalidad + omnisciencia + omnipotencia
Ángeles - Existencia + vida + voluntad + razón + inmortalidad
Humanidad - Existencia + vida + voluntad + razón
Animales - Existencia + vida + voluntad
Plantas - Existencia + vida
Materia - Existencia
Nada

Cada nivel en la jerarquía de la creación solo puede "vivir una vida superior" si muere a su existencia inferior y de alguna manera entra en comunión con el ser superior. Pero para que eso suceda, el ser superior debe descender. El proceso no se detiene en la humanidad, existe una vida superior por encima de la humanidad y esa es la de los Ángeles y Dios.

"Si la humanidad alguna vez ha de ser levantada", "Dios, de alguna manera, debe descender a la humanidad". Esto es lo que hizo Dios - En la anunciación, Dios envió al arcángel Gabriel a María, y se maravilló del misterio de la omnipotencia divina existente como un niño en el pesebre. Este es el verdadero significado de la Navidad que ya pasó y no solo sucedió hace más de dos mil años, sino el Cristo que fue, es y nacerá para siempre en el ser humano y en la historia.

Un bendito día ha amanecido sobre nosotros. Venid, naciones, adorad al Señor, porque hoy una gran luz ha brillado sobre la tierra. ¡Aleluya!

"Tu luz será reconocida por su dulzura, su compasión y su humildad."

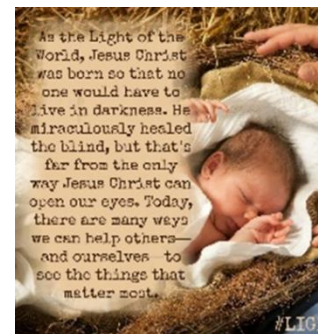
(Conferencia de clausura, Probiación 1997-98)

Celebrar la Navidad: *Dios se hizo carne y habitó entre nosotros nos evoca dos formas de celebrar la Navidad.*

1. Navidad para todas/os – ¡Dios sin límites!

"El misterio de un Dios recién nacido debe abrir TODOS los corazones a la alegría y al amor." - Santa Magdalena Sofía.

Estamos celebrando el nacimiento de un hombre que nos enseñó a construir una sociedad cohesionada, a la que llamó *el reino de los cielos*. Siempre estamos dando la bienvenida al Cristo Universal, al Cristo Cósmico, al Cristo que es ilimitado, incontenible, indomable y, sin embargo, nuestro, tuyo y de todas/os. Esto simplemente significa construir una sociedad libre de orgullo, odio, malicia, prejuicio e inseguridades, firmemente construida con amor y perdón, el remedio a los conflictos que enfrentamos hoy entre familias, naciones, especialmente naciones en guerra, religiones, culturas, etnias u orientación sexual.



Navidad es celebrar el nacimiento de Jesús, quien enfatizó aquellos valores importantes para cada uno de nosotros, independientemente de nuestras tradiciones de fe, culturas y diferencias. Una de las palabras más utilizadas durante la temporada navideña es paz. De hecho, es un reflejo de la necesidad, el anhelo y el deseo más íntimo dentro de cada una de nosotras, de cada uno de nosotros, ya que no podemos ignorar las cinco crisis globales que el mundo enfrentó en 2022: hambre, cambio climático, conflicto, covid-19 y abuso infantil (World Vision International). Vivir en paz con uno mismo nos dará inevitablemente la energía para salir de nosotras mismas, de nosotros mismos, para vivir con los y las demás sin sentir aprensión, incomodidad o miedo del otro. La Navidad evoca bondad, empatía y compasión hacia el prójimo; es un sentimiento eufórico de renovación que Jesús le enseñó al mundo, es una sensación de plenitud que uno siente cuando se encuentra en sintonía con la humanidad.

Podemos encontrar la verdadera paz cuando nos conectamos con la humanidad de los demás. Jesús, nuestro ejemplo de encarnación de la paz, nos muestra cómo acoger a todas, a todos por igual, los pastores, los que saben que no saben nada, y los sabios, los que saben que no saben todo. La Navidad es una celebración de ese renovado sentimiento de paz y acogida que sólo el Señor puede darnos.

Para la reflexión: *¿Quién es el Cristo que acojo hoy? ¿Cómo es Su rostro? Mira a las personas que Él acoge... y pasa tiempo con ellas, celebra el día con ellas. Comparte tu paz recibida de Jesús en el pesebre.*

2. El cuidado – un proceso abierto - En su mensaje para la 54ª Jornada Mundial de la Paz en 2021, el Papa Francisco en el punto # 9 dice:

“No puede haber paz sin una cultura del cuidado. Por lo tanto, la cultura del cuidado exige un compromiso común de apoyo e inclusivo para proteger y promover la dignidad y el bien de todas/os la voluntad de mostrar cuidado y compasión, trabajar por la reconciliación y la curación, y promover el respeto y la aceptación mutua. Como tal, representa un camino privilegiado hacia la paz. “En muchas partes del mundo se necesitan caminos de paz para sanar las heridas abiertas. También se necesitan constructores de paz, hombres y mujeres preparados para trabajar con audacia y creatividad para iniciar procesos de sanación y encuentro renovado.”



Pope Francis, pictured on Oct. 15, 2014. | MazurCatholicNews.org.uk

Fue en Navidad cuando nuestro Señor, por así decirlo, se zambulló por primera vez en el corazón de nuestros problemas, de nuestras dificultades, de nuestras experiencias, en el corazón de la vida que llevamos. Y eso, no como alguien inmóvil en la distancia, sino como arrojado a la corriente sintiendo el sobresalto, el asombro humano por lo que sucedía a su alrededor, sintiendo la pobreza, el dolor, el aislamiento en que lo habían dejado. Él quiere que debemos simpatizar con Él en ello. (Janet Stuart)

Jesús mostró el camino abrazando y cuidando a toda la humanidad sin importar quiénes fueran. El niño en el pesebre despierta en nosotros cuatro elementos éticos en la dinámica del cuidado. Atención (cuidar); responsabilidad (cuidar de); capacidad (atender a); el cuarto, en cambio, la capacidad de respuesta (recibir atención). Una relación de cuidado es un proceso abierto y dinámico entre Dios y la humanidad. Tiene un escenario esperanzador, en el que el que cuida pretende contribuir a la fortaleza para la vida del cuidado, potenciar el poder de vivir una vida propia. Una relación de cuidado, al mismo tiempo, tiene una estructura dinámica; implica pasar juntas/os buenos y malos momentos. “El cuidado hace que los seres humanos sean realmente humanos.” (Leonard Boff)

Dios se hizo carne y habitó entre nosotros, no solo que Dios se preocupa por nosotros, y nosotros nos preocupamos por nosotros mismos y por los demás, sino que también nos preocupamos y cuidamos a Dios. Que Dios también es vulnerable y dependiente del amor, buscando nuestro amor. Que Dios no solo se responsabilice de nosotros, sino que nosotros también nos hagamos responsables de Dios, cuidemos a Dios en nosotros y en los demás.

Un día le preguntaron al ángel cómo obtuvo sus alas. El ángel respondió: “No te voy a decir cómo obtuve mis alas, pero te diré cómo obtuvo sus alas un pájaro. Dios les dio a los pájaros plumaje y canto, pero no alas y a cada lado Dios puso custodios y dijo ama estos custodios y los pájaros los amaron no por mandato sino con el corazón y apretaron a sus guardianes en su corazón y los custodios se convirtieron en alas y los pájaros comenzaron a volar y el ángel dijo, así es cómo obtuve mis alas, aprendí a abrazar los guardianes en mi corazón, aprendí a cuidar.” (Biblioteca de audio - Obispo Fulton J. Sheen)

Para la Reflexión: *¿Cómo me preocupo, cuido, y recibos cuidados? ¿De qué maneras concretas cuido a Dios? ¿Cómo me siento en sintonía con la humanidad? ¿Cuáles son los cuidados que abrazo en mi corazón?*



© <https://www.rescue.org/article/crisis-somalia-aid-workers-hampered-needs-ris>

¿Qué estamos esperando?

Si desde toda la eternidad Dios está vivo y se encarnó en Jesús, sin límites, dándonos su paz y levantándonos con solicitud, ¿qué estamos esperando? Id al mundo entero –“nuestro mundo, nuestras provincias, nuestras comunidades necesitan mujeres comprometidas, mujeres dispuestas a Proclamar la tierna misericordia de nuestro Dios con su capacidad de crear comunión, vivir la compasión y aprender de Jesús manso y humilde de corazón.”

- Nombre y divisa la Probación 1997-98 – Patricia García de Quevedo

